

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala mayo 2018 Época I Número 35 año 5



EDITORIAL

Condenamos enérgicamente el asesinato político de dirigentes campesinos

En menos de cuatro días fueron vilmente asesinados tres dirigentes campesinos y defensores de Derechos Humanos: Luis Marroquín, del Comité de Desarrollo Campesino (Codeca) y José Can Xol y Mateo Chamán Paau, del Comité Campesino del Altiplano (CCDA). El 14 de mayo a las 10:00 p.m., fue secuestrado por fuerzas policiales Leonardo Chun Tiul, miembro de la Unión Verapacense de Organizaciones Campesinas (UVOC).

No cabe duda que esta ola de asesinatos, secuestros, e intimidaciones (que se unen a otros asesinatos anteriores, amenazas y detenciones políticas como las de María Choc, Bernardo Caal, Avelino Chub Caal y Jerson Antonio Xitumul Morales) pretenden infundir terror en la población organizada y detener el trabajo, la organización y lucha de las organizaciones campesinas y populares en defensa del territorio, la lucha por la tierra y los derechos de la clase trabajadora, las comunidades y los pueblos.

Estos son hechos organizados y ejecutados por escuadrones de la muerte. A la vieja usanza del Estado policial, terrorista y contrainsurgente, se criminaliza, reprime y asesina a las defensoras y defensores de los derechos humanos, mientras se protege a los grupos de poder corruptos y mafiosos, apoyados y permitidos tanto por el gobierno anterior (encabezado por Otto Pérez Molina), como por el gobierno de Jimmy Morales. En estos hechos participan miembros de las fuerzas represivas gubernamentales, de la seguridad privada de empresarios regionales o nacionales y de grupos recalcitrantes que actúan como cuerpos clandestinos. Sus objetivos son: a) avanzar en el despojo de tierras y territorios; b) detener la resistencia a los proyectos extractivos; c) impedir que los proyectos y luchas políticas legítimas de las organizaciones populares, campesinas e indígenas avancen; d) mantener un estado de zozobra y miedo en la población para que se inmovilice, y siga imperando de esta manera la impunidad y las injusticias en el país.

Codeca, CCDA y UVOC representan parte de las luchas legítimas de millones de guatemaltecos y guatemaltecas, por los derechos de la clase trabajadora, el campesinado y de los pueblos indígenas. Son organizaciones que enfrentan pacíficamente a los finqueros y empresarios, así como a los gobiernos de turno, como principales explotadores, expoliadores y criminalizadores de legítimas luchas. Estas organizaciones han venido siendo objeto de criminalización, amenazas y asesinato de sus dirigentes.

Como Partido Guatemalteco del Trabajo repudiamos y condenamos estos hechos de terrorismo, estimulados por discursos de odio clasista y racista, impulsados desde las más altas esferas del gobierno actual y desde quienes integran el Pacto de Impunidad, incluido el presidente Jimmy Morales. La responsabilidad política –sino es que criminal– por estos hechos es sin duda del gobierno actual.

Manifestamos nuestra solidaridad a las familias, comunidades y organizaciones de Luis Marroquín, José Can Xol y Mateo Chamán Paau. Nuestro homenaje a sus vidas de lucha. Para ellos exigimos verdad, justicia y reparación. Para Leonardo Chun exigimos libertad inmediata.

Exigimos al Ministerio Público (MP) resultados y procesamiento inmediato de los responsables materiales e intelectuales de estos crímenes. Es su obligación y es una demanda social. ¡No más complicidad del MP!

Solicitamos a la institución del Procurador de Derechos



Humanos y las organizaciones de Derechos Humanos indagar estos casos y explorar la hipótesis de una política criminal organizada y sistemática procedente del Estado, desde empresas y empresarios regionales y nacionales, así como de grupos de extrema derecha.

Proponemos a las organizaciones campesinas y a los movimientos sociales a cerrar filas frente a estas políticas represivas y avanzar juntos en las luchas compartidas. Sólo así se logrará enfrentar la oleada neoliberal, el saqueo y el terror que enfrentan los pueblos, la clase trabajadora y el conjunto de sectores populares.

No esperemos a que otros dirigentes, militantes y defensores de Derechos Humanos sean asesinados por las balas asesinas del capitalismo y el Estado oligárquico y corrupto.

¡Exijamos justicia!
¡Forjemos Unidad!

Partido Guatemalteco del Trabajo
Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo

Nacionales

Un giro a la derecha

Ovidio Xun



Del gobierno de Jimmy Morales ya nadie puede creer que esté haciendo algo contra la corrupción. Su lema de campaña ("Ni corrupto ni ladrón") quedó totalmente en la historia. Se ve ahora con toda claridad que fue un candidato sacado de la manga, puesto ahí para resolver la crisis que se había creado en el 2015 con una tibia movilización popular, más urbana y clasemediera que otra cosa. Pero crisis al fin, ante la cual la oligarquía y la embajada yanqui se asustaron y supieron manejar para bajarle la intensidad, evitando que la situación pudiera rebasarlos.

La corrupción y la impunidad siguieron campantes en sus dos primeros años de mandato. Las investigaciones llevadas adelante por el Ministerio Público junto con la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala -CICIG- descubrieron que toda la administración está comprometida igual que gobiernos anteriores con una larga serie de ilícitos. Uno de ellos, entre tantos otros, es el financiamiento electoral ilegal que recibió el partido de gobierno, el FCN -Nación.

En estos dos años y medio, la protesta popular siguió adelante, incluso creciendo. Se mantuvo no solo la demanda popular contra la corrupción y la impunidad, sino la lucha de movimientos campesinos y de pueblos originarios en defensa de sus territorios. Esa lucha viene desde hace años, aunque los medios de comunicación comerciales la invisibilizan y desprestigian.

En estos días el gobierno y los sectores más ultraderechistas y recalcitrantes de la sociedad han desplegado una avanzada contra el campo popular y los movimientos que buscan el cambio social. En menos de una semana fueron asesinados los compañeros Luis Marroquín, del Comité de Desarrollo Campesino -CODECA-, así como José Can Xol y Mateo Chamam Paau, del Comité Campesino del Altiplano -CCDA-. Ellos eran líderes de organizaciones campesinas que trabajaban en defensa de los derechos laborales inalienables, por la nacionalización de los servicios públicos y por la defensa de sus territorios con-



tra los abusos de un capitalismo depredador que avasalla los derechos de los pueblos originarios, manejándose con la más absoluta impunidad y con el aval del gobierno nacional. Esto recuerda a los antiguos escuadrones de la muerte que ensangrentaron el país durante los duros años de la represión y el genocidio. Tales muertes pueden ser el preámbulo de un intento de retorno a esas abominables prácticas, por lo que los comunistas debemos condenarlas con el más enérgico repudio, llamando a los sectores populares estar muy atentos ante estos hechos.

Todo esto evidencia que los grupos más conservadores del país siguen moviéndose con las mismas políticas represivas de antaño, intentando acallar sangrientamente cualquier voz crítica. El Pacto de Corruptos está presente, y la muerte de su principal cabeza, el oligarca Álvaro Arzú, no altera en nada su papel. De hecho, la lucha contra la corrupción y la impunidad que han venido llevando adelante el Ministerio Público junto con la CICIG- busca ser desarticulada por esta derecha primitiva y asesina. Como muestra de ello, recientemente fue expulsado del país el Embajador de Suecia, Anders Kompass, en un claro mensaje al gobierno sueco por ser el segundo principal financista de la CICIG, después de Estados Unidos.

Como muestra de simpatía y para congraciarse con el gobierno de Washington balanceando la expulsión del embajador sueco, la sumisa y rastrera administración de Jimmy Morales, al par de bombardear a la CICIG, se permite retirar del país a la embajadora de la República Bolivariana de Venezuela, Elena Salcedo. Eso permite ver la desesperación y el servilismo en que se encuentra el gobierno, que junto a todo lo anterior toma la absolutamente injustificable medida de trasladar la sede diplomática en Israel a la ciudad de Jerusalén, solo para alinearse una vez más con el imperialismo yanqui, queriendo ser su buen perrito faldero, esperando así que se termine la lucha contra la corrupción que ha establecido la Casa Blanca como su política para esta región.

Complementando lo anterior, en el corrupto y des-



acreditado Congreso de la República se están cocinando reformas a la Ley Electoral para garantizar la impunidad de los legisladores ante el delito de financiamiento electoral ilícito, buscando denodadamente acallar la voz crítica del Procurador de Derechos Humanos, Augusto Jordán Rodas. Y en esa sintonía, se acaba de elegir como nueva Fiscal General a una persona totalmente afín a las mafias corruptas que dirigen el Estado: María Consuelo Porras, quien presumiblemente garantizará la continuidad de la impunidad y la corrupción, desacelerando todo lo avanzado por la Fiscal anterior y por la CICIG.

No hay dudas que los sectores de derecha más radicales y conservadores del país (terratenientes, grupos militares, clase política corrupta, mafias enquistadas en el Estado) han tomado la iniciativa política, y el gobierno representa esos intereses. Golpear a luchadores sociales y buscar detener la lucha contra la corrupción es un indicador del giro a la derecha que se está operando.

Ante este estado de cosas, repudiamos enérgicamente los asesinatos de líderes campesinos y pedimos su inmediato esclarecimiento, condenando sin dilaciones a los responsables. Igualmente alertamos a la clase trabajadora y al pueblo en general de Guatemala sobre el avance de las posiciones más recalcitrantes y conservadoras.

Por tanto, llamamos a estar muy alertas ante este avance y a prepararse para las luchas que vendrán.



Internacionales

Triunfo revolucionario en Venezuela

Víctor Gutiérrez



Con el resultado electoral del 20 de mayo, el pueblo venezolano logró que su proyecto revolucionario triunfara sobre la burguesía venezolana y el imperialismo. Este triunfo se logra a pesar de la guerra económica, política y mediática dirigida por el imperio yanqui, con la comparsa del bloque imperial europeo, los gobiernos neoliberales, las oligarquías latinoamericanas, además de la oligarquía local.

En este contexto adverso, el conjunto de partidos y movimientos que integraron el Frente Amplio de la Patria y su candidato Nicolás Maduro, obtuvieron una victoria aplastante. Con una participación de más del 47%, Maduro obtuvo el 67,84%. Este resultado refleja una contundente victoria de la alternativa revolucionaria por sobre las cuatro candidaturas de derecha que participaron en la contienda.Este proceso electoral y la victoria popular tienen varios significados:

1. El proceso electoral se desarrolló de forma pacífica, transparente y con las garantías democráticas para la ciudadanía y para todos los candidatos en contienda. Esta es la conclusión del Consejo de Expertos Electorales de Latinoamérica (CEELA).

2. El triunfo de las fuerzas revolucionarias representa la victoria electoral 22 en las 24 elecciones celebradas desde el primer triunfo de las fuerzas revolucionarias, obtenida con el Comandante Hugo Chávez Frías.

3. Este triunfo representa una derrota para la derecha fascista venezolana, para las oligarquías latinoamericanas y para los imperios yanqui y europeo. Estas fuerzas, al saberse derrotadas, salieron a declarar que no reconocerían las elecciones y sus resultados. Después de su derrota, han desplegado más acciones de agresión e injerencia contra la soberanía del pueblo venezolano y han impuesto más medidas de guerra económica, financiera, política y mediática.

4. Este resultado representa una derrota doble para la oposición de derecha venezolana. Por un lado, porque el proceso electoral la dividió entre quienes optaron por participar electoralmente y quienes promovieron la abstención. Esta división, no obstante, podría ser solo temporal. En segundo lugar, porque recibieron una aplastante derrota electoral. El principal candidato opositor, Henry Falcón, obtuvo apenas el 20.93% de los votos. Sabiéndose derrotado y antes de anunciarse el resultado electoral, salió a declarar la existencia de fraude sin presentar ninguna prueba. Esta medida la hizo para no quedar marginado en la recomposición de las fuerzas de derecha que ocurrirá a partir de ahora.

5. El triunfo de Maduro representa una batalla ganada. El imperio yanqui seguirá tratando de derrocar al gobierno revolucionario. El día después de las elecciones impuso nuevas sanciones que impiden las transacciones financieras del Estado venezolano. Continuará en sus planes para tratar de agredir militarmente a dicho país hermano, seguro con la complicidad de los gobiernos oligárquicos y corruptos de Colombia, Perú, Argentina, Brasil, Panamá y Guatemala, entre otros.

En este marco, la derecha venezolana, incapaz de generar una correlación de fuerzas favorable a sus intereses, seguirá con su política rastrera pidiendo la declaración de emergencia humanitaria que abriría el país a la in-



tervención extranjera y la ocupación militar de Estados Unidos.



Es por ello que, desde nuestro humilde análisis, las fuerzas revolucionarias tienen importante retos, que no son ajenos a su propia reflexión:

1. El reto de derrotar la guerra económica de la oligarquía local y el bloqueo que impulsa el gobierno yanqui de Trump, el bloque imperial de la Unión Europea y del capital financiero internacional. Esta derrota es esencial para proteger los intereses populares y salir avante con el apoyo mayoritario del pueblo venezolano.

2. El reto de avanzar en transformaciones productivas. Esto pasa por intervenir y recuperar empresas que hacen parte de la guerra económica contra el pueblo. Dotar de medios de producción a la clase trabajadora e incorporarla a la conducción de las unidades productivas creadas y recuperadas. Avanzar en la diversificación productiva, comercial y monetaria, entre otras. Es urgente garantizar la soberanía alimentaria, tecnológica, productiva y financiera. En este sentido, son estratégicas las relaciones con China, Rusia, Bolivia y otros países y bloques económicos.

3. El reto de consolidar el Frente Amplio de la Patria como una alianza capaz de dar dirección democrática y colectiva al proceso revolucionario. En ese sentido, habrá que asumir con autocrítica el proceso y enrumbarlo, tomando en cuenta la propuesta de organizaciones como el Partido Comunista de Venezuela. Así mismo, consolidar la unión cívica y militar, garantía de soberanía y avance del proceso.

4. El reto de la redacción de una Constitución Política a cargo de la Asamblea Nacional Constituyente, que permita dar un salto cualitativo en todos los órdenes de la revolución. Esto implica, además, lograr su aprobación por la mayoría del pueblo venezolano.

Los intentos por derrocar al presidente legítimo Nicolás Maduro Moros continuarán. Ante esto, la lucha de los pueblos de América Latina y su solidaridad con la Revolución Bolivariana es esencial.

Debemos avanzar en la lucha ideológica para derrotar la campaña mediática que los principales medios corporativos globales y locales impulsan para crear condiciones que permitan le injerencia y la intervención política y militar contra la República Bolivariana de Venezuela. Los pueblos, movimientos y organizaciones revolucionarias debemos sumarnos a la denuncia sobre la agresión y guerra económica, política y militar del imperialismo y las burguesías. Asimismo, la comparsa injerencista del nefasto gobierno de Jimmy Morales.

**¡Toda nuestra solidaridad
con la Revolución Bolivariana!**

**¡Todo nuestro esfuerzo
para luchar contra el capitalismo y el imperialismo!**



¿Por qué Estados Unidos se siente dueña de Latinoamérica?

Mónica García

La región de Latinoamérica y el Caribe, salvo algunas pequeñas posesiones europeas que continúan siendo colonias –oprobiosa rémora de siglos pasados: Guayana Francesa, Aruba, Bonaire, Curazao, Guadalupe, Martinica, etc.–, es un territorio libre. Libre, al menos, en términos formales de administración política. En otro sentido, en absoluto es un territorio libre. Es, desde la infame Doctrina Monroe de 1823, el traspatio de la gran potencia norteamericana. Lo dijo sin ambages en su momento el Secretario de Estado Colin Powell: los tratados de libre comercio firmados por Washington sirven para "garantizar para las empresas estadounidenses el control de un territorio que va del Ártico hasta la Antártida y el libre acceso, sin ningún obstáculo o dificultad, a nuestros productos, servicios, tecnología y capital en todo el hemisferio."



Estados Unidos se siente dueño de este continente. En algún sentido, no solo se siente: ¡lo es! (claro que no en términos oficiales, por supuesto). Si alguien alguna vez pensó que desatiende su patio trasero poniendo su interés básico en otras zonas del planeta, se equivoca: esta región es vital para su sobrevivencia, por eso la cuida tanto. Por lo pronto Latinoamérica es su principal proveedora de materias primas y fuentes energéticas: el 25% de todos los recursos naturales que consume Estados Unidos provienen de la región latinoamericana. En términos estratégicos, el área latinoamericana es vital para la sobrevivencia y perpetuación de la clase dominante de Estados Unidos, representada por las políticas imperiales de la Casa Blanca. Sabiendo que la sociedad estadounidense, con su depredador modo de vida consumista necesita imperiosamente recursos naturales, es importante destacar que en Latinoamérica se encuentra el 35% de la potencia hidroenergética de todo el planeta (grandes ríos y sus inmensas cuencas, como el Amazonas, el Orinoco, el Paraná, etc.), que constituyen igualmente una enorme fuente de agua dulce de superficie, de importancia cada vez más crucial en el mundo dada su creciente escasez. Se encuentran en la región, además, el 27% del carbón de todo el mundo, el 24% del petróleo, el 8 % del gas, el 5% del uranio, así como grandes yacimientos de hierro y de minerales estratégicos (bauxita, coltán, niobio, torio –llamado a ser en un futuro el probable sustituto del petróleo–), fundamentales todos ellos para las tecnologías de punta (incluida la militar), impulsadas en gran medida por el capitalismo estadounidense.

La búsqueda insaciable de minerales metálicos y no metálicos, imprescindibles para los nuevos procesos productivos (en cuenta esa industria bélica tan básica para el proyecto geo-hegemónico de Washington), ha traído como consecuencia una masiva entrada de explotaciones extractivas en toda la región latinoamericana, con capitales de Estados Unidos básicamente, a veces enmascarados en empresas canadienses, presuntamente más respetuosas en los cuidados medioambientales, pero siempre en la lógica de acumulación por desposesión (aniquilando biosfera, pueblos originarios y culturas ancestrales).

Igualmente importante para el proyecto de dominación planetaria de la clase dominante estadounidense es Latinoamérica, en tanto su patio trasero y reserva "natural", pues en la región se encuentra el 40% de la biodiversidad mundial y el 25% de cubierta boscosa de todo el orbe, lugares de donde puede obtener las



materias primas para las industrias farmacéuticas y alimentarias. En tal sentido, es sumamente preocupante observar cómo se enseña en los centros educativos del norte lo correspondiente a la selva amazónica, presentándola como un territorio neutro, patrimonio de la humanidad, preparando así condiciones para el ingreso triunfal de las fuerzas estadounidenses en esa monumental reserva.

Otro punto igualmente vital es el Acuífero Guaraní, en la triple frontera argentino-brasileño-paraguaya, segunda reserva mundial de agua dulce subterránea. Y ni decir Venezuela y sus enormes reservas de petróleo, calculadas en 300.000 millones de barriles, suficientes para más de 300 años de producción al ritmo de consumo actual (recordando que el consumo norteamericano de hidrocarburos es, hoy por hoy, el más alto del mundo –20 millones de barriles diarios–, superando en un 100% a quien le sigue: la República Popular China).

Está claro, entonces, el porqué de la injerencia de Washington en el área latinoamericana y del Caribe: ¡esta es su reserva “obligada” de materias primas! Pero además son muchos otros los beneficios que obtiene Estados Unidos de su dominio en la región. La deuda externa latinoamericana asciende en estos momentos a cerca de un billón y medio de dólares, contraída por los gobiernos con los organismos crediticios de Bretton Woods: Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial, manejados en mayor medida por la banca privada estadounidense. Es decir: además de robar recursos en forma inmisericorde (disfrazados de legalidad, amparados en supuestas relaciones comerciales libres), el capitalismo norteamericano expolia a la región con el pago continuo de una deuda usuraria que posterga eternamente el desarrollo de los más pobres, acrecentando al infinito los lazos de la dependencia.

Otro elemento importantísimo es la mano de obra barata que se ofrece en Latinoamérica. Es por ello que desde hace décadas se asiste a un creciente proceso de deslocalización de la industria en suelo estadounidense, trasladando numerosas plantas fabriles (maquilas, ensambladoras) y de servicios (los llamados *call centers*) a territorio latinoamericano, pues en nuestros países los salarios son infinitamente más bajos, obligándose a los gobiernos nacionales a establecer zonas francas para esas instalaciones, exentas de impuestos, sin sindicalización, sin controles medioambientales. En otros términos: un esclavismo disfrazado.



Además de ello, la mano de obra latinoamericana y caribeña especialmente barata, más allá del perverso juego con las políticas migratorias de Washington donde se cierran fronteras y se construyen muros supuestamente para no recibir más “hispanos indocumentados”, es una fuente de aprovechamiento de los capitales del norte, pues encuentran en esas masas humanas desesperadas un recurso casi regalado para ciertas industrias, para el trabajo en el agro y para muchos servicios a través de los interminables ejércitos de indocumentados que viajan desde la región tras el “sueño americano”.

Complementando todo lo anterior, no puede olvidarse que el sub-continente depende tecnológica y comercialmente en muy buena medida del gran país del



norte, que a través de los mecanismos de “libre” comercio impone sus productos y servicios. En muchos rubros, Latinoamérica es un “esclavo” comercial de la producción norteamericana. En esa “libertad” empresarial, el único beneficiado es Estados Unidos. La situación no parece poder cambiar en lo inmediato dadas las actuales reglas de juego.

Está claro, entonces, por qué Latinoamérica es fundamental en el proyecto hegemónico de Estados Unidos. No por otra cosa resguarda a la región con más de 70 bases militares de sofisticada tecnología, sin que se sepa oficialmente cuántas son con exactitud, y qué albergan exactamente. De hecho, dos de las instalaciones más grandes y poderosas están, “casualmente”, una en Honduras, muy cerca de las reservas petrolíferas de Venezuela, donde se está construyendo una enorme base militar que permitiría intervenir en el país petrolero así como en Cuba, y otra en el Chaco paraguayo: la base Mariscal Estigarribia, pudiendo albergar 20.000 soldados, cerca del Acuífero Guaraní y de las reservas de gas de Bolivia.

Sabiendo todo lo anterior, debemos impulsar proyectos nacionales que se desembaracen de una buena vez de la injerencia imperial. Y ello solo es posible a partir del socialismo.

Sección cultural

Acerca del venado y sus cazadores

Luis de Lión

Poema en memoria de Oliverio Castañeda de León,
Dirigente estudiantil, presidente de la AEU.

Tantos siglos contra un solo minuto
Tanto cuchillo para cortar una flor
Tanta bala para acribillar una bandera
Tanto zapato para aplastar un rocío
Tanto fuego para quemar un lirio
Tantos cazadores para cazar un solo venado
Tanto cobarde contra un solo valiente
Tanto soldado para fusilar a un niño.



Luis de Lión
Camarada revolucionario, militante del PGT
Poeta guatemalteco. 1939-1985



MASACRE DE PANZÓS
Ejecutada por el ejército y oligarquía terrateniente contra el Pueblo Q’eqchi’
29 de mayo de 1978

¡EXIGIMOS JUSTICIA!